



Erasmus+
Enriching lives, opening minds.



Agenzia Italiana
per la Gioventù



Co-funded by
the European Union

EURHOPE

EU as a solidarity's house for minors out of home

Project n. 2023-2-IT03-KA220-YOU-000184370



HELLENIC
AMERICAN
UNION



PROGETTO FAMIGLIA
CENTRO STUDI

Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Education and Culture Executive Agency (EACEA). Neither the European Union nor EACEA can be held responsible for them.



PROYECTO EURHOPE

GUÍA OPERATIVA PARA LA FORMACIÓN DE FORMADORES

El programa de formación de formadores de “adultos positivos solidarios” es un componente fundamental para el éxito de un proyecto dirigido a apoyar a adolescentes con dificultades sociales que viven en comunidades de cuidado.

1. ANÁLISIS DEL FENÓMENO Y CONTEXTO: MENORES FUERA DE LA FAMILIA Y LA NECESIDAD DE APOYO

La protección de los derechos de los menores, en particular de los más vulnerables, es uno de los objetivos de la Unión Europea, con esfuerzos para reducir la pobreza y la exclusión social, incluso de quienes no están bajo tutela familiar (Cumbre Social de Oporto, 2021). En relación con este grupo objetivo, ya en 2009, la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) aprobó las *Directrices sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños*, garantizando que todos los Estados garanticen a los menores la oportunidad de crecer en su propia familia siempre que sea posible. De no ser posible, las opciones de cuidado alternativo deben proporcionar un entorno seguro y de apoyo.

De igual manera, uno de los objetivos de la UE es la desinstitucionalización de los menores fuera del cuidado familiar, promoviendo soluciones de cuidado familiar y comunitario. Por ello, cuatro nuevas políticas de la UE publicadas en 2021 enfatizan la necesidad de invertir en estas iniciativas: el Plan de Acción de la UE sobre el Pilar Europeo de Derechos Sociales, la Estrategia de la UE sobre los Derechos del Niño, la Garantía Infantil Europea y la Estrategia Europea para los Derechos de las Personas con Discapacidad. La calidad de las relaciones afectivas que experimentan los menores influye significativamente en su crecimiento. Por lo tanto, es esencial garantizar que quienes no están bajo el cuidado familiar tengan acceso a entornos enriquecedores que ofrezcan oportunidades de aprendizaje y relaciones similares a las que se encuentran en un entorno familiar. A partir de la experiencia, la asociación del proyecto ha identificado la mentoría relacional como una estrategia clave de prevención y promoción, más que una intervención reparadora en una etapa tardía. Este enfoque ofrece conexiones significativas a la vez que fomenta la inclusión social y promueve el acogimiento familiar para adolescentes fuera del cuidado familiar, un grupo que a menudo es más difícil de incluir en este tipo de iniciativas. Los mejores resultados en materia de inclusión y participación cívica en este grupo se han observado en programas de mentoría que ofrecen espacios de encuentro e interacción social entre menores y adultos positivos. Como destaca el profesor G. Lavanco, “la solidaridad surge espontáneamente cuando se crea una conexión emocional, cuando hay intercambio de miradas y encuentros”.

En Italia, más de 8.000 adolescentes (de 11 a 17 años) viven en comunidades residenciales, de un total de 15.000 menores fuera del cuidado familiar. En la mayoría de los casos, las circunstancias de sus familias no les permiten regresar a casa una vez que alcanzan la edad adulta. Esta vulnerabilidad los expone a la marginación social y a la pobreza económica y relacional, lo que afecta significativamente su bienestar biopsicosocial. Una experiencia similar de soledad es compartida por un número significativo de menores extranjeros no acompañados, en su mayoría de 16 a 17 años, que llegan a Italia sin un apoyo relacional adecuado. Si bien reciben apoyo formal, como vivienda, educación y atención, del personal socioeducativo profesional en las comunidades



residenciales, solo un pequeño porcentaje se beneficia de relaciones a largo plazo, informales e integradoras con adultos positivos que pueden proporcionar una red social estable y de apoyo.

Un número significativo de estos adolescentes se beneficiaría enormemente de la presencia de una o más personas o familias mentoras que, en colaboración con las comunidades residenciales y los servicios sociales, pudieran forjar una relación duradera con ellos. Ya en 2004, la CNSA (Coordinación Nacional de Servicios de Acogimiento Familiar) destacó la importancia de esta medida: «La mentoría para adolescentes que viven en centros de acogida es sumamente eficaz... A través de esta iniciativa, los jóvenes pueden establecer relaciones con adultos, con la esperanza de que estas conexiones se vuelvan significativas y duraderas».

Desafortunadamente, a pesar de su valor comprobado, esta forma de intervención sigue siendo esporádica y marginal, a menudo dependiente de la buena voluntad y la sensibilidad de profesionales y servicios individuales, en lugar de implementarse sistemáticamente a nivel local o nacional. Cabe destacar que en 2017, el Ministerio de Trabajo y Políticas Sociales de Italia, al emitir las Directrices Nacionales para el Cuidado Residencial de Menores, recomendó que los servicios “fomenten el desarrollo de redes de relaciones significativas y de apoyo” y, en particular, “promuevan la proximidad a una o más familias o adultos individuales que brinden apoyo, lo que puede ampliar la gama de puntos de referencia y sistemas de apoyo disponibles para estos menores”. El objetivo es permitirles experimentar el compartir, la cercanía emocional y la solidaridad. También existe una amplia literatura científica internacional que destaca la importancia de ofrecer relaciones informales de apoyo a los jóvenes fuera del cuidado familiar, además del apoyo formal brindado por los profesionales (Driscoll, 2013; Gilligan, 2008; Newman, 2004).

Naciones Unidas. (2010). *Directrices sobre las modalidades alternativas de cuidado de los niños*. A/RES/64/142.

Lavanco, G., & Novara, C. (2011). *Elementos de psicología de la comunidad*. Milán: Franco Angeli.

CNSA (2004), *Affido Adolescenti*, en www.tavolonazionaleaffido.it/files/-2004--affido_di_adolescenti_90y699b6.pdf

Conferenza Unificata Stato, Regioni, Autonomie locali (2017, 2024), *Linee di indirizzo per l'accoglienza nei servizi residenziali*, Roma, 355.

Gilligan R. (2008), Promoción de la resiliencia en jóvenes en cuidados de larga duración: la relevancia de los roles y las relaciones en los ámbitos de la recreación y el trabajo, *Journal of Social Work Practice* 22 (1): 37 – 50.

Newman T. (2004), ¿Qué funciona para desarrollar resiliencia? Barnardo's, Ilford.

Driscoll J. (2013), Apoyo a los jóvenes que abandonan el cuidado para que cumplan sus aspiraciones educativas: resiliencia, relaciones y resistencia a la ayuda", en *Children & Society* 27.2, 139-49.

2. IDEAS RECTORAS (PRINCIPIOS DE REFERENCIA) DEL PROYECTO DE MENTORÍA EDUCATIVA

2.1. LA RELACIÓN CON ADULTOS POSITIVOS COMO CAMINO HACIA EL BIENESTAR ADOLESCENTE

Las relaciones positivas y directas con los adultos son fundamentales para el bienestar social de los adolescentes. Mentores reflexivos y dedicados brindan apoyo, orientación y modelos de comportamiento que influyen positivamente en el desarrollo psicosocial de los jóvenes. Invertir en estas relaciones y promover entornos relacionales propicios es esencial para fomentar un crecimiento equilibrado y prevenir consecuencias negativas en los adolescentes.

Las relaciones caracterizadas por la calidez, la comprensión y el apoyo promueven conductas prosociales y protegen contra problemas de salud mental durante el crecimiento. Un estudio reciente destaca que «las relaciones cálidas promueven la prosocialidad y protegen contra problemas de salud mental durante la adolescencia» (Fenili, F., 2023). Esto indica que un entorno enriquecedor y de apoyo es crucial para el desarrollo equilibrado de los adolescentes.



La reflexividad del adulto —la capacidad de analizar y adaptar su comportamiento a las necesidades de los jóvenes— es otro aspecto clave. Los adultos reflexivos pueden reevaluar sus enfoques educativos, priorizando el bienestar del adolescente en sus interacciones. Reconsideran sus acciones en función de los efectos que producen y ajustan sus métodos y modelos en consecuencia. Este enfoque fomenta una comunicación más eficaz y una mayor comprensión mutua entre adultos y adolescentes.

La relación con adultos positivos brinda a los jóvenes importantes oportunidades para desarrollar habilidades sociales y facilita las conexiones interpersonales más allá del núcleo familiar. Estas relaciones ofrecen a los adolescentes modelos de comportamiento alternativos y amplían sus redes de apoyo social. También proporcionan un contexto en el que los jóvenes pueden aprender habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos. Un entorno relacional que fomenta la expresión emocional y la comprensión mutua facilita la adquisición de estas competencias.

En particular, para los jóvenes que atraviesan transiciones significativas, como la salida de comunidades de acogida, la presencia de un mentor puede mejorar sus expectativas futuras y facilitar la integración social. Un estudio sobre este tema ha demostrado que este tipo de relaciones proporciona a los jóvenes un mejor acceso a la educación y al empleo, fortalece sus conexiones sociales y reduce su participación en conductas de riesgo. En esta trayectoria, los adultos de referencia se convierten en promotores de la independencia de los jóvenes (Sulimani -Aidan et al., 2019). Esto subraya la importancia de los programas de mentoría estructurados para apoyar a los adolescentes en situaciones de vulnerabilidad.

2.2. EL VALOR EDUCATIVO DEL COMPROMISO CÍVICO

El compromiso cívico es un pilar fundamental de la educación contemporánea, ya que contribuye significativamente al desarrollo personal y social. La literatura científica internacional destaca cómo la participación activa en la vida comunitaria fomenta la adquisición de competencias clave y promueve valores democráticos esenciales.

El término "compromiso cívico" se refiere a la participación activa de la ciudadanía en la vida pública mediante acciones encaminadas al bien común y al fortalecimiento de las instituciones democráticas. Este concepto abarca diversas actividades, como el voluntariado, la participación en organizaciones cívicas, la participación en los procesos de toma de decisiones y la educación ciudadana. Integrar el compromiso cívico en la trayectoria educativa de los jóvenes ofrece numerosos beneficios, tanto a nivel individual como colectivo.

Uno de los enfoques más eficaces en este contexto es el Aprendizaje-Servicio, una metodología pedagógica que combina el aprendizaje formal con el servicio comunitario. Como destaca Lubello (2022), el Aprendizaje-Servicio «desarrolla una mayor capacidad de empatía y la disposición a ayudar a los demás» (Lubello , 2022, p. 159). Este enfoque no solo enriquece los conocimientos teóricos de los jóvenes, sino que también los sensibiliza ante las necesidades sociales, promoviendo una ciudadanía activa y responsable.

En la misma dirección, las recomendaciones del Informe Eurydice (2017) afirman que «para aumentar el compromiso y la participación, es necesario poseer los conocimientos, las habilidades y las capacidades adecuadas» (Comisión Europea/EACEA/Eurydice, 2017, p. 168). Esto implica que la educación para la ciudadanía no debe limitarse a la transmisión de conocimientos teóricos, sino



que debe incluir experiencias prácticas que permitan a los jóvenes aplicar lo aprendido en contextos reales.

El compromiso cívico es, en esencia, un pilar fundamental para construir sociedades democráticas, inclusivas y sostenibles. A través de la educación, pasa de ser un concepto abstracto a una práctica cotidiana, promoviendo valores como la responsabilidad colectiva, la participación activa y el pensamiento crítico. Encarna lo que Paul Ricoeur (1990) describió como la «aspiración a una vida buena»: la búsqueda de vivir bien, con y para los demás, dentro de instituciones justas.

- Fenili, F. (2023). Relazione tra genitori e figli e salute mentale. Estado mental. En https://www.stateofmind.it/2023/12/genitori-figli-salute-mentale/?utm_source=chatgpt.com
- Sulimani-Aidan, Y., Melkman, E., y Hellman, CM (2019). Alimentando la esperanza de los jóvenes tutelados: La contribución de la mentoría. Revista Americana de Ortopsiquiatría, 89(2), 134.
- Lubello, GG (2022). Aprendizaje-servicio: estructura y funciones. Mizar. Costellazione di pensieri, 2(17), 155–161. <http://dx.doi.org/10.1285/i24995835v2022n17p155> (versión 25.05.2023).
- Comisión Europea/EACEA/Eurydice. (2017). Educación para la ciudadanía en la escuela europea – 2017. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea
- Ricoeur, P. (1990). Soi-même como un otro. París: Éditions du Seuil.

3. OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD DE MENTORÍA

EURHOPE busca integrar a los jóvenes en nuevas redes de relaciones positivas dentro de la comunidad educativa mediante vías de participación cívica basadas en valores e iniciativas europeas. Estas iniciativas buscan responder a la pregunta: "¿Qué puede ofrecerme la UE para mejorar mi situación y, al mismo tiempo, qué puedo hacer para que mi voz se escuche?". Las acciones están diseñadas para empoderar a los menores fuera del entorno familiar para que reflexionen y participen activamente en la construcción de una Europa más acorde con sus necesidades y la visión de una sociedad democrática e inclusiva.

Las actividades de mentoría se alinean con las prioridades y objetivos que persigue el proyecto Eurhope, que son:

- **Prioridad/Objetivo 1** : Aumentar el conocimiento y la exposición a la información sociopolítica sobre la UE. Para alcanzar este objetivo, se requieren principalmente acciones educativas e informativas destinadas a dotar a los jóvenes de las habilidades y conocimientos básicos necesarios para comprender la sociedad moderna, como requisito previo para su posterior participación cívica. En este sentido, se alcanzará el objetivo mediante la inclusión de actividades vinculadas a cada necesidad identificada. Estas actividades se centrarán en el desarrollo de competencias digitales y habilidades para la vida cotidiana para desenvolverse con seguridad en el mundo digital y real, buscar, seleccionar y comprender contenido sociopolítico, evaluar su fiabilidad y profundizar en el conocimiento de la política y la economía, tanto en general como a nivel europeo (p. ej., el concepto moderno de «desarrollo sostenible»), como requisito previo para comprender la estructura y el funcionamiento de la UE.
- **Prioridad/Objetivo 2** : Promover oportunidades para participar en debates y acciones relacionadas con los problemas y desafíos europeos. Para lograr este objetivo, se organizarán actividades de participación cívica y grupos de debate con referentes locales y adultos positivos, que sirvan como ejemplos de ciudadanía europea. Este objetivo se alcanzará mediante el diseño de actividades que permitan a los jóvenes expresar y construir



su visión de Europa mediante el debate sobre temas sociopolíticos actuales, en particular los que consideran prioritarios (p. ej., el cambio climático). Estos debates también abordarán temas en los que existen importantes diferencias de interés entre hombres y mujeres (como la igualdad de género), utilizando metodologías lúdicas e interactivas en un entorno seguro donde puedan expresar libremente sus ideas y emociones, guiados por expertos y adultos positivos.

Además, siguiendo un enfoque ascendente, los resultados de estos debates se sistematizarán y desarrollarán en talleres específicos. Estos talleres crearán diversas formas de representación (por ejemplo, representaciones teatrales, cortometrajes, podcasts, etc.) para involucrar al público y sensibilizar sobre los temas tratados. Estas iniciativas se acompañarán de la participación en eventos promovidos por el Parlamento Europeo para jóvenes (por ejemplo, el Evento Europeo de la Juventud).

En este contexto, el papel de los adultos mentores es brindar a cada joven una relación significativa, empática y proactiva que le permita:

- Beneficiarse de la orientación —de una especie de “mentor”— que apoya de cerca su crecimiento y maduración personal, creando un espacio empático donde se reconoce su valor y el valor de los demás.
- Superar las barreras culturales y socioeconómicas desarrollando una comprensión más profunda de diversas realidades sociales y culturales a través de actividades compartidas.
- Desarrollar habilidades transversales como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, aprendiendo a involucrarse con problemas del mundo real y desarrollar soluciones creativas y colaborativas.
- Cultivar un sentido de responsabilidad hacia la comunidad y comprender la importancia de su contribución al proceso democrático.

EURHOPE busca integrar a los jóvenes en nuevas redes de relaciones positivas dentro de la comunidad educativa mediante vías de participación cívica basadas en valores e iniciativas europeas. Estas iniciativas buscan responder a la pregunta: "¿Qué puede ofrecerme la UE para mejorar mi situación y, al mismo tiempo, qué puedo hacer para que mi voz se escuche?". Las acciones están diseñadas para empoderar a los menores fuera del entorno familiar para que reflexionen y participen activamente en la construcción de una Europa más acorde con sus necesidades y la visión de una sociedad democrática e inclusiva.

Las actividades de mentoría se alinean con las prioridades y objetivos que persigue el proyecto Eurhope, que son:

- **Prioridad/Objetivo 1** : Aumentar el conocimiento y la exposición a la información sociopolítica sobre la UE. Para alcanzar este objetivo, se requieren principalmente acciones educativas e informativas destinadas a dotar a los jóvenes de las habilidades y conocimientos básicos necesarios para comprender la sociedad moderna, como requisito previo para su posterior participación cívica. En este sentido, se alcanzará el objetivo mediante la inclusión de actividades vinculadas a cada necesidad identificada. Estas actividades se centrarán en el desarrollo de competencias digitales y habilidades para la vida cotidiana para desenvolverse con seguridad en el mundo digital y real, buscar, seleccionar y comprender contenido sociopolítico, evaluar su fiabilidad y profundizar en el conocimiento de la política y la economía, tanto en general como a nivel europeo (p. ej., el concepto moderno de «desarrollo sostenible»), como requisito previo para comprender la estructura y el funcionamiento de la UE.



- **Prioridad/Objetivo 2** : Promover oportunidades para participar en debates y acciones relacionadas con los problemas y desafíos europeos. Para lograr este objetivo, se organizarán actividades de participación cívica y grupos de debate con referentes locales y adultos positivos, que sirvan como ejemplos de ciudadanía europea. Este objetivo se alcanzará mediante el diseño de actividades que permitan a los jóvenes expresar y construir su visión de Europa mediante el debate sobre temas sociopolíticos actuales, en particular los que consideran prioritarios (p. ej., el cambio climático). Estos debates también abordarán temas en los que existen importantes diferencias de interés entre hombres y mujeres (como la igualdad de género), utilizando metodologías lúdicas e interactivas en un entorno seguro donde puedan expresar libremente sus ideas y emociones, guiados por expertos y adultos positivos.

Además, siguiendo un enfoque ascendente, los resultados de estos debates se sistematizarán y desarrollarán en talleres específicos. Estos talleres crearán diversas formas de representación (por ejemplo, representaciones teatrales, cortometrajes, podcasts, etc.) para involucrar al público y sensibilizar sobre los temas tratados. Estas iniciativas se acompañarán de la participación en eventos promovidos por el Parlamento Europeo para jóvenes (por ejemplo, el Evento Europeo de la Juventud).

En este contexto, el papel de los adultos mentores es brindar a cada joven una relación significativa, empática y proactiva que le permita:

- Beneficiarse de la orientación —de una especie de “mentor”— que apoya de cerca su crecimiento y maduración personal, creando un espacio empático donde se reconoce su valor y el valor de los demás.
- Superar las barreras culturales y socioeconómicas desarrollando una comprensión más profunda de diversas realidades sociales y culturales a través de actividades compartidas.
- Desarrollar habilidades transversales como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, aprendiendo a involucrarse con problemas del mundo real y desarrollar soluciones creativas y colaborativas.
- Cultivar un sentido de responsabilidad hacia la comunidad y comprender la importancia de su contribución al proceso democrático.

4. PERFIL DE LOS GRUPOS OBJETIVO (BENEFICIARIOS, OTROS OBJETIVOS) EN EL CAMINO DE PROMOCIÓN DE LA MENTORÍA

4.1. MENORES FUERA DE LA FAMILIA (BENEFICIARIOS)

Los menores que viven fuera del ámbito familiar corren un alto riesgo de exclusión social a largo plazo debido a su condición. Esto incluye menos oportunidades de participar en debates sociales y contribuir a la construcción del futuro. Este problema es especialmente crítico, ya que la UE aspira a no dejar a nadie atrás y a defender los derechos de las personas más vulnerables. Los adolescentes, en particular, suelen tener dificultades para integrarse en programas familiares o iniciativas de inclusión social debido a su edad, lo que los hace más vulnerables a la exclusión social a largo plazo. Por este motivo, Eurhope se centra en los menores de entre 13 y 16 años que residen en centros de atención residencial. Siempre que sea posible, y en función de la disposición de los menores a participar, se garantizarán cuotas de género, con al menos el 50 % de los participantes siendo niñas. El programa involucrará a aproximadamente 30 menores por país, para un total de 90 menores.



4.2. ADULTOS POSITIVOS (OTROS GRUPOS OBJETIVO)

Un grupo objetivo clave para la participación de menores son los adultos positivos de las comunidades locales. Estos adultos recibirán formación para servir como modelos de ciudadanía europea, encarnando y transmitiendo los valores europeos a los menores participantes. Esta iniciativa también ofrece a los adultos la oportunidad de profundizar en su propia ciudadanía europea, aumentando su conocimiento de los objetivos y políticas de la UE, a la vez que promueven activamente los derechos humanos y la igualdad de oportunidades en Europa.

Se garantizarán cuotas de género (al menos 50% de mujeres), con 15 adultos involucrados por país, para un total de 45 adultos.

5. PERFIL Y POSTURA DEL FORMADOR DE MENTORES

La formación de adultos voluntarios para apoyar a jóvenes con dificultades que viven en comunidades residenciales es un proceso delicado y esencial para garantizar que puedan desempeñar su función con eficacia y responsabilidad. Como se ha descrito anteriormente, los adultos positivos, a menudo involucrados en contextos complejos y sensibles, están llamados a construir relaciones significativas con los jóvenes y brindarles apoyo emocional, educativo y social. Para que este proceso tenga éxito, los formadores de estos adultos deben poseer habilidades específicas, un estilo de formación adecuado y una postura profesional que fomente un entorno positivo, inclusivo y seguro. En este contexto, el perfil del formador y su enfoque del proceso educativo son cruciales.

5.1. PERFIL DEL ENTRENADOR

El formador de adultos positivos debe poseer un conjunto de habilidades específicas, que abarcan desde conocimientos educativos y psicológicos hasta la capacidad de facilitar el desarrollo de relaciones de confianza y apoyo entre adultos y jóvenes. La persona que ocupe este puesto debe poseer una sólida formación teórica, incluyendo una sólida comprensión de los principios psicopedagógicos, la dinámica relacional y las necesidades específicas de los adolescentes en situación de vulnerabilidad social.

5.1.1 Experiencia práctica y teórica

El formador debe poseer una sólida formación teórica en psicología adolescente, cuestiones sociales y formación de adultos. Sin embargo, los conocimientos teóricos por sí solos no son suficientes. Es igualmente importante que el formador tenga experiencia práctica, preferiblemente en contextos de apoyo a jóvenes con dificultades o en entornos educativos similares. Esta experiencia práctica le permite comprender plenamente los desafíos, las dinámicas y los obstáculos que los adultos positivos enfrentarán en su rol de mentores. La combinación de teoría y práctica le permite obtener una visión integral de las situaciones, proporcionar ejemplos concretos y adaptar el contenido de la formación a las necesidades reales de los adultos que se están formando.

5.1.2 Competencia emocional y relacional



Un aspecto clave del perfil del formador es la competencia emocional y relacional. Dado que los formadores preparan a adultos que trabajarán estrechamente con adolescentes vulnerables, es esencial que puedan establecer relaciones basadas en la confianza, la empatía y la escucha activa. El formador debe ser capaz de reconocer las emociones de los participantes y responder adecuadamente a sus necesidades, tanto prácticas como emocionales. Un buen formador no solo es un experto en el contenido, sino también un facilitador del crecimiento emocional y relacional de los participantes del curso.

5.1.3 Habilidades de gestión de conflictos

Otra habilidad fundamental para el formador es la gestión de conflictos. Formar a adultos que se convertirán en mentores de jóvenes con dificultades a menudo implica gestionar emociones contrapuestas, dudas, dificultades de comunicación o resistencia. El formador debe ser capaz de abordar estas situaciones con calma, imparcialidad y destreza, garantizando que el grupo de formación avance sin contratiempos sin que las dificultades individuales comprometan el aprendizaje colectivo. La gestión de conflictos es una habilidad que no solo mejora la dinámica de grupo, sino que también sirve de modelo para futuros mentores, quienes deberán gestionar conflictos y desafíos al apoyar a jóvenes.

5.2. ESTILO DE ENTRENADOR

El estilo del capacitador influye directamente en la eficacia del programa de capacitación. La forma en que el capacitador interactúa con los participantes y su capacidad para involucrarlos, motivarlos y estimular la reflexión son fundamentales para el éxito del programa. Existen diversos estilos de capacitación, pero el capacitador de mentoría para adultos debe adaptar su enfoque a las necesidades específicas del grupo.

5.2.1 Enfoque participativo

Un buen capacitador debe adoptar un **enfoque participativo** que involucre activamente a los participantes en el proceso de aprendizaje. La capacitación no debe ser un proceso unidireccional donde el capacitador simplemente imparte información. En cambio, debe fomentar el diálogo, el intercambio de experiencias y el debate. Un capacitador que promueve la interacción entre los participantes facilita el aprendizaje recíproco, ya que los propios capacitadores pueden aprender de las experiencias y perspectivas de los adultos en formación.

El enfoque participativo es esencial para fomentar un sentido de comunidad entre capacitadores y participantes, creando un ambiente donde todos se reconocen y respetan, y se fomenta el diálogo constructivo. Técnicas como los debates grupales, los juegos de rol y las simulaciones de situaciones reales permiten a los capacitadores estimular la participación y profundizar en los temas abordados.

5.2.2 Enfoque centrado en la experiencia

El formador también debe adoptar un **enfoque centrado en la experiencia**, donde se valoren las experiencias de los participantes. La formación debe estar firmemente arraigada en la realidad de los adultos que se forman, basándose en casos reales y situaciones prácticas que enfrentarán al mentorizar a jóvenes. La experiencia directa es una poderosa herramienta de aprendizaje, ya que permite a los participantes abordar temas y problemas de forma concreta e inmediata. Este enfoque



permite a los formadores responder mejor a las necesidades reales de los participantes y adaptar la formación de forma dinámica y flexible.

5.2.3 Enfoque empático y tranquilizador

Otro elemento clave que define el estilo de un buen formador es su capacidad para crear un entorno de aprendizaje **empático y tranquilizador**. En un programa de formación para adultos que se preparan para mentorizar a jóvenes socialmente vulnerables, las emociones pueden ser particularmente intensas y complejas. El formador debe ser capaz de reconocer estas emociones, escuchar sin juzgar y responder de forma que los participantes se sientan comprendidos y apoyados. Crear un entorno tranquilizador es crucial para garantizar el bienestar psicológico de los participantes y permitirles explorar sus dificultades, miedos e incertidumbres sin temor a las críticas.

5.3. POSTURA PROFESIONAL DEL ENTRENADOR

La postura profesional del formador se refiere a su capacidad para mantener un comportamiento ético, competente y responsable. Su postura debe transmitir autoridad, a la vez que demostrar apertura y disponibilidad. El enfoque debe basarse en **la confianza mutua y la responsabilidad social**, ya que el formador desempeña un papel crucial al guiar a los adultos capacitados para que se conviertan en modelos positivos para los jóvenes.

5.3.1 Ética profesional

Un buen formador debe actuar con **ética profesional**, respetando la privacidad y la dignidad tanto de los participantes como de los jóvenes a los que apoyará. El formador debe ser un modelo de comportamiento adecuado para los participantes, demostrando un equilibrio entre profesionalismo, empatía y respeto por la diversidad. La postura ética del formador también implica el manejo correcto de la información sensible y la dinámica de grupo, garantizando que la capacitación se desarrolle en un entorno seguro y protegido.

5.3.2 Habilidades de comunicación

La competencia comunicativa es otro aspecto crucial de la postura profesional del formador. Este debe ser capaz de expresarse con claridad, precisión y accesibilidad, utilizando un lenguaje comprensible para los adultos en formación. También debe ser hábil para escuchar activamente y responder con empatía y de forma constructiva, fomentando el diálogo y el debate.

6. ESQUEMA GENERAL DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN

6.1 OBJETIVOS

El programa de formación para cuidadores de menores fuera del ámbito familiar tiene como objetivo principal dotar a las personas o familias que emprenden este proceso de las habilidades necesarias para acoger, apoyar y acompañar a los menores en un contexto de acompañamiento familiar. Este camino no solo representa una oportunidad para el menor, sino también un reto para el cuidador, quien debe estar preparado para afrontar situaciones complejas, a menudo caracterizadas por experiencias traumáticas y dificultades relacionales.

Los objetivos específicos del programa de formación se pueden dividir en tres áreas principales: **emocional-relacional**, **práctico-operacional** y **socioeducativo**.



1. **Emocional-relacional objetivos :**

- Desarrollar la capacidad de empatizar, es decir, la capacidad de ponerse en el lugar del menor, comprendiendo sus necesidades, miedos y aspiraciones.
- Adquirir herramientas para gestionar emociones intensas, tanto propias como del menor, como la ira, la frustración, la tristeza o la ansiedad.
- Fomentar la creación de un vínculo seguro y positivo basado en la confianza y el respeto mutuos.

2. **Práctico-operacional objetivos :**

- Proporcionar conocimientos teóricos y prácticos sobre cómo manejar situaciones complejas, como conductas problemáticas, conflictos o momentos de crisis.
- Enseñar técnicas de escucha activa y comunicación efectiva, imprescindibles para crear un diálogo constructivo con el menor.
- Preparar a los cuidadores para apoyar al menor en su camino hacia la autonomía, ayudándolos a desarrollar habilidades prácticas como la administración del dinero, el cuidado personal y la resolución de problemas.

3. **Objetivos socioeducativos :**

- Promover la integración del menor a un entorno social saludable a través de la participación en actividades extracurriculares, eventos comunitarios y la vida cotidiana con la familia anfitriona.
- Fomentar el desarrollo de una red de “parentesco social” donde el menor pueda sentirse parte de una comunidad más amplia fuera del centro de atención.
- Apoyar el crecimiento personal del menor, ayudándole a construir una identidad adulta y a desarrollar habilidades relacionales y sociales.

Estos objetivos sólo pueden alcanzarse a través de un programa de formación estructurado que incluya componentes teóricos, prácticos y experienciales, permitiendo a los cuidadores adquirir no sólo conocimientos sino también habilidades interdisciplinarias y capacidades emocionales.

6.2 MÉTODOS

La metodología del programa de capacitación está diseñada para garantizar un aprendizaje integral y multidimensional, que involucra las esferas cognitiva, emocional y práctica de los participantes. El enfoque es integrado y combina sesiones teóricas, experienciales y prácticas para preparar a los cuidadores para afrontar los retos del acompañamiento familiar de forma eficaz y consciente mediante los siguientes componentes:

1. **Teórico :**

- **Conferencias :** Sesiones formativas que presentan contenidos teóricos relacionados con el acompañamiento familiar, incluyendo aspectos legales (derechos y deberes de los cuidadores), aspectos psicológicos (comprensión del trauma, manejo de emociones) y aspectos relacionales (técnicas de escucha activa, resolución de conflictos).
- **Materiales educativos :** Guías, textos de profundización y fichas operativas que ofrecen información útil sobre temas específicos como el apego, la resiliencia y la interacción con menores de diferentes culturas.

2. **Práctico :**

- **Juego de roles :** Simulaciones de situaciones reales que los cuidadores podrían enfrentar, como conflictos con el menor o crisis emocionales. Este método les

permite aplicar conocimientos teóricos y desarrollar habilidades de resolución de problemas.

- **Análisis de caso de estudio** : Discusión de casos reales de acompañamiento para reflexionar sobre estrategias de intervención y posibles soluciones.

3. **Experiencial** :

- **Testimonios** : Reuniones con cuidadores experimentados que comparten sus experiencias, éxitos, dificultades y lecciones aprendidas. Este enfoque fomenta la implicación emocional de los participantes y su concienciación sobre los desafíos del acompañamiento.
- **Grupos de discusión** : Sesiones donde los participantes pueden compartir dudas, miedos y expectativas, enriqueciendo la experiencia formativa con sus reflexiones personales.

4. **Retroalimentación y autoevaluación** :

- Al final de cada módulo de capacitación, los participantes brindan retroalimentación y reflexionan sobre lo aprendido. Este paso es crucial para consolidar las habilidades adquiridas e identificar áreas de mejora.

6.3 CONTENIDO

El contenido del programa de formación está cuidadosamente seleccionado para cubrir todas las áreas de competencia esenciales para los cuidadores, con un enfoque especial en comprender las experiencias de los menores fuera de la familia y las estrategias para apoyar su desarrollo.

1. **Aspectos legales** :

- Responsabilidades de los cuidadores.
- Reglamento sobre acompañamiento familiar y protección de la infancia.
- Papel de las autoridades e instituciones locales en el proceso de acompañamiento.

2. **Psicológico aspectos** :

- Comprender el trauma y las consecuencias emocionales de la separación de la familia original.
- Manejo de emociones intensas (ira, miedo, tristeza, etc.) tanto en menores como en cuidadores.

3. **Relacional aspectos** :

- Técnicas de escucha activa y comunicación efectiva.
- Gestión de conflictos y mediación en las relaciones.
- Desarrollar la empatía y comprender la perspectiva del menor.

4. **Práctico aspectos** :

- Apoyando el recorrido educativo del menor.
- Ayudar a desarrollar habilidades prácticas (autocuidado, resolución de problemas).
- Estrategias para fomentar la autonomía e independencia del menor.

5. **Aspectos sociales y educativos** :

- Promover la integración social del menor a través de actividades extraescolares y experiencias de la vida diaria.
- Construir una red de apoyo ("parentesco social").
- Fomentar el desarrollo relacional y social del menor.

6.4 HERRAMIENTAS



Para garantizar una experiencia de formación atractiva y eficaz, se utilizan diversas **herramientas y materiales para facilitar la interacción y la participación activa, entre ellos:**

Materiales educativos :

- **Lineamientos y manuales operativos** para brindar instrucciones claras y estructuradas.
- **Textos en profundidad sobre temas específicos** como el apego, la resiliencia y la gestión emocional.
- **Fichas operativas y cuestionarios** de autoevaluación y reflexión personal.

Herramientas visuales sugeridas :

- **Presentaciones multimedia** con gráficos, imágenes y diagramas explicativos para mejorar la comprensión de conceptos.

Herramientas interactivas recomendadas :

- **Juegos de rol y simulaciones:** Aplicar los conocimientos adquiridos en contextos realistas.
- **Grupos de discusión:** Para analizar casos reales y fomentar el intercambio entre los participantes.
- **Ejercicios prácticos:** Con retroalimentación inmediata para reforzar el aprendizaje.

6.5 FORMATO

El programa de formación consta de un total de 8 horas, divididas en tres fases principales: formación teórica, formación práctica y formación experiencial.

1. teórica (4 horas):

- Introducción a temas de acompañamiento familiar.
- Estudio en profundidad de aspectos legales, psicológicos y relacionales.
- Ejercicios y cuestionarios para reforzar conocimientos.

2. práctica (4 horas):

- Simulaciones de situaciones reales (juegos de rol).
- Análisis de casos y discusiones grupales.

3. experiencial (2 horas):

- Testimonios de cuidadores experimentados .
- Momentos de discusión y reflexión.

4. Retroalimentación y autoevaluación (2 horas):

- Evaluación de la experiencia formativa.
- Reflexión sobre las habilidades adquiridas y áreas de mejora.

Gracias a su formato estructurado y a la variedad de herramientas y metodologías, este programa de formación proporciona una preparación integral y profunda para quienes deciden emprender el camino del acompañamiento familiar.